



Mensajero Mexicano

En el juego de la vida...



¡Dios es el árbitro!

por Marcos Tulio Sequera
Chiriquí, Panamá

El juego ha comenzado, los jugadores somos tú y yo. Corremos por la vida, luchamos por ser victoriosos y Dios es nuestro árbitro. Su decisión es irrevocable e irrefutable, pero siempre justa.

En un campo muy hermoso llamado el Jardín del Edén, los jugadores cometieron una **FALTA** y de pronto se oyó el silbato... el árbitro Divino lo pitó de una vez: "Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios", Romanos 3.23.

El juego continuó y un jugador cometió una falta muy grave y la mano del árbitro apareció en lo alto con una **TARJETA ROJA** que decía: "Contó Dios tu reino y le ha puesto fin, pesado has sido en balanza y fuiste hallado falto, tu reino ha sido roto..." Daniel 5.25-28. A otro jugador le dijo: "Necio esta noche vienen a pedirte tu alma..." Es muy triste salir de manera tan drástica, pero el pecado trae consecuencias muy duras.

Aunque faltan algunos jugadores, el partido continúa. De pronto un jugador es sorprendido mientras el árbitro celestial suena el silbato y anuncia: **FUERA DE LUGAR**. El jugador había procurado un sitio que no le

correspondía y fue amonestado. ¡Qué afrenta para el Rey Uzías! Entró al santuario a quemar incienso, y no le correspondía entrar allí. Sonó el silbato y se mostró el banderín; Jehová había herido al rey con lepra, le brotó en la misma frente. Y le hicieron salir inmediatamente de aquel lugar. 2 Crónicas 26. ¿Estás en el lugar correcto? O ¿estás FUERA DE LUGAR? ¿Qué piensa el árbitro celestial de tu posición? En la carrera que corres, ¿llegaras al cielo? ¿O el árbitro te está mostrando un banderín que te dice que estás FUERA DE LUGAR? "Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestras almas", Jeremías 6.16.

Pero los minutos han avanzado mucho, los jugadores corren de un lugar a otro, nos estamos acercando al minuto 90, y poco antes de finalizar el juego el árbitro dio una **PRÓRROGA**. ¿Sabías que Dios nos ha dado tiempo extra? Al rey Ezequías Dios le mandó a decir: "Ordena tu casa, porque morirás y no vivirás", y tras oír la oración del monarca Dios le añadió 15 años de prórroga. ¿Cuánto tiempo de juego nos queda en esta vida? El tiempo es corto

y debemos aprovecharlo bien. Las prórrogas nunca son largas. Pedro dijo: "El fin de todas las cosas se acerca".

El árbitro se prepara para tomar el silbato, va a terminar el partido, y los perdedores no tendrán otra oportunidad. Me pregunto hoy: "¿Cuál será el fin de aquellos que no obedecieron al evangelio de Dios?" 1 Pedro 4.17. "El que no se halló inscrito en el libro de la vida, fue lanzado al lago de fuego", Apocalipsis 20.15.

Algunos árbitros han vendido su lealtad, manchando así su historial profesional. Pero este árbitro celestial nunca se apartó de la verdad. Pitó con justicia en el momento más difícil, ¡cuando Jesús colgaba de aquella cruz! La FALTA vino toda sobre Él y el árbitro Divino cayó con todo el peso de la ley y "condenó el pecado en la carne", así la falta fue juzgada plenamente. El deseo de Job se cumplió, el árbitro puso su mano sobre nosotros dos (Job 9.33). Cuando todo hubo terminado y el árbitro se preparaba para sonar su silbato final, Jesucristo dijo: "Consumado es" y habiendo dicho esto entregó el espíritu al Padre y terminó triunfante nuestra redención.

¡Ser de Cristo, es ser del equipo campeón! ■

PROFECÍA EN PALABRAS CLARAS

Cuando la profecía se hace historia

por Mark Sweetnam
Dublín, República de Irlanda

Se cumple

La profecía impregna la Escritura. Desde la promesa protoevangélica de la Simiente de la mujer que hiriera la cabeza de la serpiente, Génesis 3.15, hasta la última: “Ciertamente vengo en breve”, Apocalipsis 22.20, la Palabra de Dios tiene mucho que decir acerca del futuro. Las profecías de la Escritura mencionan muchos eventos, pero esta primera y esta última resumen los dos momentos cumbres que son los puntos focales del plan de Dios para la creación y el interés principal de la profecía. “El testimonio de Jesús [que es] el espíritu de la profecía”, Apocalipsis 19.10, y la primera y segunda venidas del Señor Jesucristo son los temas prominentes de la revelación profética.

Estamos en una posición única en relación con estos grandes acontecimientos, viviendo en el período entre las dos venidas. Por esto, mucho de lo que era profecía para edades anteriores es historia para nosotros. Así estamos en una posición excepcional para entender cómo funciona la profecía. Aprendemos del cumplimiento de profecías de la primera venida los principios que vigorizan nuestra comprensión; nos ayudan a ver cómo Dios obra para que sus profecías se cumplan.

El registro de la Escritura no deja lugar alguno para dudar que la profecía se cumpla. Sucederá inevitablemente lo que Dios dice, cualquiera la oposición y la supuesta imposibilidad de sus promesas. Desde el momento en que Dios prometió la triunfante venida de la Simiente de la mujer, la energía e ingenuidad de Satanás fueron dedicadas a frustrar su realización. Pero comoquiera que Satanás intentara, el gran programa de Dios avanzó con seriedad y sin impedimento hasta “el cumplimiento del tiempo”, Gálatas 4.4, cuando el Hijo de Dios vino como la Simiente y, en la cruz, hirió la cabeza de la serpiente. Aun aparte de las maquinaciones del enemigo, el cumplimiento de la profecía requería vencer enormes dificultades.

Una y otra vez, el cumplimiento de la profecía ha demostrado la omnipotencia divina. Abraham tendría que esperar hasta que un hijo fuera engendrado por uno “ya casi muerto”, Hebreos 11.12. Faraón, insolente ya, endureció el corazón al extremo que solamente una milagrosa secuencia de eventos podía liberar al pueblo de Dios. Dios pondría su dedo sobre el poderoso César para asegurar que el Cristo naciera en Belén de Judá. Y, llegado el tiempo para aquel alumbramiento, quedan descartadas la probabilidad y la posibilidad naturales, ya que estaba establecido: “La virgen concebirá, y dará a luz un hijo”, Isaías 7.14.

El cumplimiento de la palabra profética de Dios no es cuestión de probabilidad o azar. Su certeza se basa en la inmensidad de su poder.

Es literal

Hemos visto que la profecía se ha hecho historia y nos hemos dado cuenta de la manera en que se han llevado a cabo las promesas de Dios. Al considerar la profecía no cumplida todavía, debemos estar plenamente persuadidos de la certeza de la Palabra de Dios, sabiendo que, sin duda alguna, Él hará lo que ha prometido.

Este cumplimiento no es solamente seguro, sino comprensivo también. La primera promesa de Génesis 3 es un esbozo general del propósito divino. En los siglos siguientes, se añadiría una masa de detalles intrincados. Las profecías del Antiguo Testamento hicieron abundantes predicciones sobre el lugar y la manera del nacimiento del Salvador, la ocasión y la manera de su muerte y la realidad de su resurrección. Todas y cada una de las profecías tuvieron su cumplimiento. Él fue colgado en cruz y la prioridad del Salvador fue el cumplimiento de la profecía. Aun sabiendo que era necesario llevar a cabo la obra redentora, Él se ocupó en no dejar de atender ningún detalle profético.

También, con respecto a esto, el primer advenimiento de Cristo ha provisto la plantilla para la manera en que se cumplirá la profecía. Dios no nos ha dado un esbozo vago y generalizado como refugio para los pronosticadores modernos. Más bien nos ha proporcionado un recuento tan detallado y definitivo de los eventos que precederán y acompañarán la segunda venida de Cristo, como hizo para la primera.

A menudo los intérpretes de la profecía bíblica, de una gama de posiciones eclesiásticas, han sido culpables de tratar las Escrituras como un código que tiene que ser descifrado. Se alegorizan y se espiritualizan los pasajes acerca del futuro hasta que pierden cualquier sentido literal y mucha, o toda, su relevancia práctica. Pero la profecía sobre la primera venida de Cristo no fue dada para esto. Cuando los magos vinieron a Jerusalén, habiendo visto la estrella en el Oriente, le preguntaron a Herodes: “¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido?” Mateo 2.2. Cuando Herodes interrogó a los principales sacerdotes y los escribas, ellos no tenían ninguna duda acerca de dónde buscar. Su recurso inmediato fue la Escritura profética: “Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta: Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un guidor, que apacentará a mi pueblo Israel”, Mateo 2.5,6. Habiendo identificado el pasaje relevante, no lo sujetaron a ninguna imaginaria interpretación espiritual. Su respuesta suponía que la Escritura quería decir lo que decía, que Belén era Belén y Judá, Judá.

Otro ejemplo de la importancia de interpretar la profecía literalmente se encuentra en el Salmo 22. Todo el salmo es una maravillosa predicción de las escenas de la muerte del Salvador. El versículo 16 en especial es llamativo por la claridad con que describe el horripilante proceso de la crucifixión: “Horadaron mis manos y mis pies”. El salmo fue escrito por el rey David, cuyo reinado generalmente se asigna a 1040 – 970 a.C., pero las primeras crucifixiones son registradas en el siglo 6 a.C. Cuatrocientos años antes de que los persas idearan este método especialmente agonizante para matar, ya había sido profetizado por David. No es nada agradable pensar lo que algunos intérpretes contemporáneos de la profecía hubieran hecho con el pasaje al no contar con la ventaja de la historia conservada. Una vez más, la Palabra de Dios fue cumplida al dedillo.

Se podría multiplicar ejemplos de lo que estamos diciendo. Dios nos habla literalmente en su Palabra y quiere que aceptemos lo que dice. Esto no quiere decir que hacemos caso omiso de las metáforas, ni dejamos de tomar en cuenta el lenguaje poético o simbólico. Sin embargo, sí quiere decir que no estamos en libertad de considerar como alegoría o figura espiritual algo cuya enseñanza no nos agrada. Al contrario, estamos obligados a aceptar la verdad literal de lo que la Escritura profética dice, y aplicar a ella las reglas normales de interpretación que aplicamos a cualquier otro texto. Por esto, debemos aceptar que cuando la Escritura dice Israel, quiere decir Israel; cuando habla de un reinado de Cristo de mil años, quiere decir esto mismo; y así sucesivamente, todos sus detalles se realizarán.

Pedro habla de “la palabra profética más segura”. En este pasaje extraordinario, él eleva la certeza de la Escritura profética por encima de lo que vio y oyó del ministerio del Señor y aun por encima de los pronunciamientos de la voz celestial. No puede haber un endoso más enfático de la exactitud, confiabilidad y perspicacia de la Palabra de Dios. Al reflexionar sobre cómo la profecía se ha hecho historia, podemos regocijarnos de nuevo en la sabiduría, el poder y la grandeza de Dios, plenamente persuadidos de que puede hacer lo que ha prometido. ■



La CENA del SEÑOR

y

la MESA del SEÑOR

por J. Eduardo Fairfield

La enseñanza sobre la cena del Señor la tenemos en tres partes del Nuevo Testamento, tanto su principio y práctica como su proclamación y doctrina. Está en los Evangelios, en los Hechos y en 1 Corintios.

La institución de la cena en el aposento alto fue una celebración única, muy diferente a cualquiera que se realizó después. En aquella ocasión nuestro Señor estaba presente en cuerpo, pues no había muerto todavía. Así que no fue un acto de carácter conmemorativo, como lo es ahora.

En Hechos 2.41,42 tenemos la primera referencia a la celebración de la cena del Señor, en Jerusalén y por la iglesia primitiva. En Hechos 20.7 tenemos la segunda y última mención de la cena en este libro, celebrada en Troas. Ambas ilustran la práctica general de las iglesias en los días apostólicos.

Vemos que la recién formada la asamblea en Jerusalén perseveraba en el partimiento del pan, o sea, la celebración de la cena del Señor. Es interesante notar que en Troas el propósito de la reunión de los discípulos fue el de partir el pan. También debe notar que Pablo mismo, con sus compañeros, había esperado siete días para tener el privilegio de hacer memoria del Señor junto con sus hermanos. La reunión fue con el fin de hacer memoria del Señor, no de Pablo.

Al llegar a las Epístolas tenemos dos referencias: en 1 Corintios 11.20,

donde por primera vez encontramos la expresión “cena del Señor”, y en 1 Corintios 10.16-27, donde se habla de “la mesa del Señor”.

La preparación necesaria

Para participar de la cena es importante considerar lo que dice 1 Corintios 11.28: “Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa”. Este examen previo y personal es muy necesario en vista de la solemnidad del acto y ante la posibilidad de ser encontrados comiendo indignamente de la cena. Nos ayuda a pensar que, en la celebración de la pascua, el israelita tenía que registrar bien su casa y quitar toda levadura de ella. (La levadura es figura de la hipocresía y la malicia, 1 Corintios 5.8).

Algunos dicen que estamos rodeando los símbolos (el pan y la copa) en la cena, y otros que estamos en torno a la mesa. Lo correcto sería decir que estamos sentados alrededor del Señor. Los símbolos nos ayudan a verlo a Él, quien está presente, invisible, pero el pan visible nos ayuda a pensar en aquel grano de trigo que cayó en la tierra y murió solo, dando su vida por nosotros. La copa, simbolizando sangre derramada, hace meditar en el precio que Él pagó. ¡Ojalá pudiéramos verlo siempre en esta forma, para no comer indignamente! “Cuando le vieron, le adoraron”, Mateo 28.17.

La proclamación

“Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga”, 1 Corintios 11.26. La expresión “la muerte anunciáis” significa proclamar las buenas nuevas, que Cristo ha muerto y resucitado. Así, cuando nos reunimos para hacer memoria del Señor, estamos proclamando una verdad fundamental de nuestra fe. Las últimas cuatro palabras del versículo 26 constituyen una revelación a Pablo: “hasta que él venga”. Son añadidas a lo que el Señor dijo: “Haced esto en memoria de mí”.

La consumación de la cena

De esta porción aprendemos otra cosa, es decir, lo que podemos llamar la consumación de la cena. Como claramente se ve, esta celebración terminará con la venida del Señor. Es una ordenanza relacionada exclusivamente con el Señor y su Iglesia, la cual empezó el día de Pentecostés y terminará con el arrebatamiento de la Iglesia.

La mesa del Señor

Las dos frases, “mesa del Señor” y “cena del Señor”, se encuentran una sola vez en el Nuevo Testamento, en 1 Corintios 10.21 y 11.20. Son términos distintos pero muy relacionados entre sí. El pasaje en el capítulo 11 trata el momento cuando estamos en la cena, haciendo memoria del Señor, y a la vez anunciando su muerte hasta su regreso. El pasaje en el capítulo 10 tiene que ver con nuestra conducta el resto de la semana, cuando no estamos reunidos en la cena sino viviendo nuestra vida en el mismo espíritu de separación hacia nuestro Señor, de quien hacemos memoria el día domingo.

En relación con esto es importante entender la palabra “cuerpo” en cada pasaje. En 11.24, “Esto es mi cuerpo que por vosotros es partido”. En 10.16, “el pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo, pues todos participamos de aquel mismo pan”.

Estas dos citas nos permiten ver que en el pan hay dos ideas diferentes. En el capítulo 11 la expresión “mi cuerpo” se refiere al cuerpo físico del Señor, su propio cuerpo que el Padre le había preparado según

el mismo cuerpo en que vivió como hombre y ofreció por el pecado, el mismo cuerpo en que sufrió, Hebreos 10.10-12. En cambio, en el capítulo 10 el cuerpo es la Iglesia por la cual Cristo sufrió. De este cuerpo Él es cabeza, Colosenses 1.18; es el cuerpo que Él amó y por el cual se dio a sí mismo, Efesios 5.23. De este cuerpo somos miembros todos, según 1 Corintios 12.12. En resumen, el pan como símbolo del cuerpo nos da dos ideas básicas: el cuerpo en que el Señor murió, y el cuerpo por el cual murió, su Iglesia.

Orden y conducta

El capítulo 11 nos da el orden de la cena y el 10 nos alerta sobre la conducta que debe caracterizar el resto de la semana a todos los que han celebrado el acto en memoria del Señor. Podemos decir que es por un tiempo limitado que estamos cada primer día de la semana en la cena, mientras que estamos a la mesa toda la semana.

Es esta distinción la que nos ayuda a notar que en el capítulo 10 la copa es mencionada primero, antes del pan. ¿Por qué? Es porque el tema del pasaje es comunión, la que existe entre aquellos que han participado de la cena. La base de esta unión y comunión entre los miembros del cuerpo es la sangre de Cristo, de modo que sería una contradicción estar juntos en comunión por un tiempo limitado en la cena y después no estar en buena comunión con los hermanos el resto de la semana. La idea de comunión es la verdad prominente relacionada con la mesa del Señor, comunión con aquellos con quienes ya hemos expresado comunión en el acto de la cena.

Comer a la mesa

Es importante notar que en Corinto había el gran peligro de asociar la mesa del Señor con los demonios. En 10.20 el apóstol habla de los altares de los ídolos, diciendo: “lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios”. El asunto era que detrás del ídolo estaban los demonios, y los paganos, sin darse cuenta de ello, traían sus ofrendas a aquellos demonios. Por consiguiente, era una mesa de demonios.

Para un cristiano, el solo hecho de sentarse en la casa del ídolo y

participar en aquellos convites de una comida pagana significaba identificarse con la mesa de los demonios y estar en comunión con ellos. La expresión en 10.21, “no podéis beber la copa del Señor y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios”, da a entender que ese peligro era una realidad presente para los miembros de la iglesia en Corinto.

Entre los inconversos de la ciudad existía la adoración de espíritus, representados por los ídolos, y la práctica de ofrecer sacrificios a ellos y comer del sacrificio ofrecido. Para los creyentes en la ciudad había la tentación de aceptar invitaciones a aquellas fiestas (véase v. 27) y verse mezclados con lo que en verdad era de los demonios, habiendo participado de la cena del Señor. Por esto Pablo escribe: “No podéis beber la copa del Señor y la copa de los demonios”.

Aunque no es un gran problema hoy asociar la mesa del Señor con una mesa de los demonios, está vigente para nosotros el principio manifestado en el caso de Corinto. ¿Y cuál es ese principio? Es que el comer a una mesa expresa identificación y comunión con los que participan allí y con lo que la mesa representa.

Al igual que los corintios, para nosotros siempre hay el peligro de caer en aquellas cosas que pertenecen a nuestra pasada manera de vivir. La mesa del Señor provee para el creyente todos los privilegios y las bendiciones de ser salvos. La mesa de los demonios provee para sus adoradores todo aquello que se relaciona con las potestades de las tinieblas. El diablo sabe preparar su mesa para el mundano, con todo lo que apela a la mente carnal. Para el creyente, hay el aviso que él no puede participar de ambas mesas; no puede participar de lo que satisface al mundano y a la misma vez participar de la mesa del Señor.

Para enfatizar la necedad de pretender hacer las dos cosas (comer de la mesa de los mundanos y de la del Señor), el apóstol agrega otro argumento. Él pregunta: “¿Provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?” 10.22 El pasaje quiere decir que aquel que se atreve a hacer tal necedad está incitando al Señor a extender su mano en castigo o disciplina. El culpable se expone a beber una copa de juicio en vez de una de bendición. ■





HABLEMOS DEL EMPLEO

Tercera de ocho entregas sobre el tema del empleo

por John Grant, Escocia

El trabajador

Hablamos ahora al creyente en una relación de dependencia laboral. Ha habido grandes cambios en la relación entre los empleados y los patrones desde los tiempos en que las Escrituras fueron escritas. No obstante, la Biblia contiene principios eternos que deben ser respetados por todos los creyentes en su empleo. En varias epístolas Pablo habla de amos y siervos (a veces “esclavos”), y aun cuando hay muchos lugares donde se emplean estos términos todavía, usualmente hablamos ahora de un patrón y un trabajador al describir las relaciones laborales.

Los patrones deben ser respetados

Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, 1 Timoteo 6.1

Un trabajador cristiano debe tener a su patrón en estima. Esto quiere decir que no hablará de él o ella con desdén, ni socavará la autoridad de la gerencia delante del resto del personal. No quiere decir que siempre va a estar buscando su beneplácito o refrendando todo lo que el patrón dice o hace. Si uno siente firmemente que cierto proceder es errado, que perjudica la empresa, es injusto para el personal, o aun inmoral, él o ella va a hacer saber su sentir. No lo hará en rebelión, sino de una manera que recomiende al evangelio. Un empleado que dice amén a todo, no está cumpliendo su responsabilidad. Aun si el patrón se niega a escuchar, o discrepa con el consejo ofrecido, uno ha cumplido su deber de tratarlo con la gerencia.

El clima en la sociedad contemporánea es tal que falta el respeto en

casi toda área de la vida. Hay la idea que honrar a otro es un signo de inferioridad, un reconocimiento de que el otro es mejor que uno. No es así. La Escritura enseña que la sociedad necesita la autoridad y disciplina, así que el mundo laboral debe contar con una estructura donde existe una línea de mando. El creyente, entonces, acepta esto y honra a su patrón debidamente; al hacerlo, él puede dar buen testimonio donde trabaja.

Se puede objetar que no todos los patrones merecen este respeto. Notamos, sin embargo, que en esto la enseñanza de la Biblia es incondicional. No es relevante sólo cuando se considera que el patrón es “bueno”. Se honra aun al que es difícil, injusto y quizás ávido. Un patrón de estos dificultará que otros practiquen la Escritura siempre, y a veces probará al cristiano al límite. Con todo, el Señor es honrado cuando su Palabra es obedecida; dejamos el resto con Él.

La razón de esta enseñanza es “para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina”. Si nosotros como creyentes nos rebelamos y tratamos a nuestro patrón con desdén, haciendo caso omiso de sus instrucciones, será blasfemada la doctrina que profesamos creer y seguir. No sólo el individuo será mal visito, sino también la fe cristiana. El patrón concluirá que si esto es lo que el evangelio produce, no tiene valor. Más allá de esto, sin embargo, es el nombre de Dios que será blasfemado.



Todo lo que Él es, y todo lo suyo, puede ser criticado a causa de nuestra conducta.

¿Ve cuán importante es, entonces, tener cuidado de respetar al patrón?

Los patrones creyentes deben ser respetados

Los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos, 1 Timoteo 6.2

Existe el peligro que los trabajadores cristianos asuman una actitud malsana hacia los patrones cristianos por lo que tienen en común. Por ejemplo, la relación entre los dos en sus actividades en la iglesia local puede ser la de iguales. Puede ser que el empleado tenga mayor don para predicar y enseñar que el patrón y por esto ocupe un lugar más prominente en el servicio cristiano. Por esto, en las horas laborales tal vez el empleado llegue a pensar que tiene una relación especialmente cercana con su patrón. Puede que piense que le es permitida una exagerada familiaridad con él frente a los demás, o que no tiene que respetar las reglas y los procedimientos.

Puede sentir también que aplicarse diligentemente crearía una situación difícil para el patrón si un colega cristiano fuera objeto de corrección o disciplina. Esto es aprovecharse erróneamente de la situación. En un caso extremo el empleado puede verse más “espiritual” que su patrón y manifestar cierto desdén. Una actitud como esta fomentaría una atmósfera malsana y revelaría diferencias entre dos personas que profesan lealtad al mismo Señor.

Nada de esto es correcto ni se ajusta a la Escritura. Al ocuparnos en el servicio del Señor Jesús, actuamos como hermanos y hermanas en el Señor, pero en el lugar del trabajo aplica la relación patrón-empleado. Uno no espera recibir ni concede privilegios por el hecho de que ambos sean creyentes, y no se debe tomar ninguna iniciativa que daría lugar a resentimiento entre otros del personal y no honra al evangelio.

Si nos conducimos de esta manera contraria a la Palabra, no nos estamos conformando a “la doctrina que es conforme a la piedad”, 1 Timoteo 6.3. La doctrina no está aislada; ella incide en nuestra conducta, y aquí la vemos impactando sobre nuestro comportamiento, aun

bajo las presiones comerciales que enfrentamos cada día en el trabajo. La santidad no está circunscrita a las reuniones de la iglesia local, sino tiene que ser evidente en nosotros en la rutina diaria.

No se debe mostrar avaricia

Gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento, 1 Timoteo 6.6

Tenemos que ganar dinero para vivir. Pero lo que no debemos hacer es cultivar tanto amor por el dinero que domine nuestras vidas y nos destaque como uno de los descontentos en la plantilla que más reclaman sueldos mayores. Hay un beneficio material en poseer más dinero, pero hay un beneficio mayor que no debemos perder de vista.

La ganancia de la piedad vale incalculablemente más que cualquier cosa, y donde mi amor por el dinero me esté alejando de una vida de espiritualidad, voy a estar más feliz dedicándome a la piedad y negándome de beneficio material. Esta ha sido una de las armas más eficaces que Satanás ha usado contra los creyentes en la última generación. El aumento en las posesiones y el deseo de tener más y más han destruido el testimonio de muchos que una vez daban buena promesa en el servicio del Maestro.

¡Pero quizás usted dice que necesita dinero con qué vivir! Claro que sí, y también tiene que trabajar, y trabajar bien, pero habiéndolo hecho, usted encomienda sus necesidades al Señor y Él no dejará que falte. Si sus entradas no son suficientes para suplir sus necesidades, puede ser que sea necesario cambiar de empleo. Hágalo tema de oración y el Señor señalará el camino por delante.

Los peligros del afán por beneficio material son muy grandes. Si uno está resuelto a enriquecerse, caerá “en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañinas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición”, 1 Timoteo 6.9. Nótese los pasos hacia abajo. La secuencia comienza con caer en una tentación, y uno piensa que está controlando la situación. Pero habiendo caído en ella, se da cuenta de que es una trampa que le sujeta. En vez de usted controlar la tentación, ella lo controla a usted. Lo ha atrapado tan fuertemente que no puede librarse.

Con esto, comienza a reconocer que



la tentación es algo necio y dañino, y experimenta el dolor que ella trae consigo. Finalmente su testimonio está destruido y usted se lanza a la “destrucción y perdición”.

Todo esto es porque se afanaba tanto por enriquecerse que al intentarlo tropezó contra la tentación. Por cuanto su corazón no estaba fijo en obedecer al Señor, no le fue difícil al diablo desviarlo por una senda aparentemente atractiva que condujo tan solo a su pérdida espiritual.

Si usted siente en su corazón este deseo por los bienes materiales, no se olvide de que la mayor ganancia que puede lograr es la piedad con contentamiento. Tenga presente que su bienestar en todos los aspectos no depende en última instancia de sus propios esfuerzos ni de lo que posee, sino de Dios. Es fácil ser arrastrado por el espíritu de este tiempo que equipara poseer bienes materiales con el éxito. En realidad ese vínculo no existe, y menos en el reino de Dios. Él, en su providencia, hará ricos a algunos, pero esto es muy diferente de que usted ponga por meta enriquecerse.

Debe cumplirse la voluntad de Dios

No sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios, Efesios 6.6

Usted no debe pensar que su servicio para el Señor Jesucristo se limita a las tardes y los fines de semana, y a las reuniones de la iglesia local. La Escritura nos explica que somos también siervos de Cristo donde trabajamos y que debemos trabajar como para Él. “Con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo”, reza Efesios 6.5. Al efecto, Colosenses 3.23 manda a los trabajadores: “Todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres”.

Esta directiva llama nuestra atención al peligro de trabajar diligentemente cuando el patrón nos está viendo

pero holgazanear cuando no está. Si tenemos en mente que el Señor es testigo de todo lo que hacemos, nos guardará de salvar nuestros mejores esfuerzos para cuando sabemos que otros nos verán. Hay también el peligro de ser de aquellos que apuntan a agradar al hombre pero no al Señor. Puede que a veces nos pidan hacer lo que sabemos que es deshonesto, o de alguna otra manera contrario a la conducta cristiana. Esto nos hace recordar que es al Señor a quien servimos, aun con un patrón humano, y especialmente en estas ocasiones debemos hacer la voluntad de Dios de corazón, es decir, con entera sinceridad, dejando todo el asunto con Él.

Para muchos creyentes la esfera de su trabajo es donde más son probados. Es donde van a enfrentar los retos de elegir entre conducirse por las normas del mundo o por la Palabra de Dios. A la vez, es donde pueden experimentar el gozo de vencer la tentación, conscientes de que están sirviendo al Señor y confiando en Él no más.

Debemos tener en mente el galardón espiritual

El bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, Efesios 6.8

Es extraño que muchos creyentes dividan sus vidas entre “lo espiritual” y “lo material”. Considerando la gran obra espiritual que requiere atención, muchos piensan en los galardones que esperan recibir por su fidelidad en este sentido. ¡Rara vez sus pensamientos van al galardón que podría ser dado por fidelidad en su empleo diario! Es como si el Señor no se interesara por lo que hacemos en una jornada normal en el trabajo, sino solo en lo que hacemos en ciertas ocasiones especiales. Un momento de reflexión hace ver que no puede ser así.

Cuando Pablo escribe en Efesios 6 de recibir del Señor, él está hablando en el contexto de nuestro empleo diario. Si somos fieles en la esfera laboral, disfrutaremos de los beneficios que a Él le plazca dar personalmente a los que le obedecen, y nuestras vidas serán más ricas y realizadas por vivir de esta manera. Más allá de esto, sin embargo, está el día de ser galardonado ante el Tribunal de Cristo, cuando se premiará lo que ha sido ganado en la rutina diaria del trabajo y la vida. Ciertamente Él premiará aquellos actos realizados honestamente y los años de labor desempeñada a su agrado.

Él no ignora los problemas que tienen que ser resueltos, las presiones que enfrentamos cada día y la preocupación que el empleo puede generar tan a menudo. Él entiende los ataques de tentación y las insinuaciones que no convienen pero nos comprometen. Entonces, habrá galardón para aquellos que caminan por la senda de la fidelidad y salen triunfantes, habiendo testificado bien de su Maestro celestial.

Una y otra vez se pregunta: “¿Cómo y dónde puedo ganar mi galardón?” La respuesta, a veces sorprendente, es siempre: Persevere en lo que está haciendo, dónde está, sea en su hogar o en su lugar de trabajo.

La buena disposición debe ser manifiesta

... sirviendo de buena voluntad, Efesios 6.7

La actitud en el trabajo es por demás importante, especialmente la actitud hacia otros. No importa cuánto procuremos testificar y hablar a los hombres y las mujeres acerca del Salvador, será de poco efecto si por costumbre hacemos nuestra labor quejándonos y de mala gana. Todos hemos conocido colegas que eran competentes y hacían un buen día de trabajo, pero cuyo estilo era tan desagradable y su falta de voluntad tan conocida que cualquier trabajo bueno que hicieron recibía poco reconocimiento. No se les conocía por



lo que hacían sino por la mala gana con que lo hacían.

Los creyentes deben ser caracterizados por una buena disposición aun cuando la tarea no sea de su agrado. Cuando se nos pide hacer algo desagradable, algo que preferimos dejar para otros, estamos siendo probados. ¿Obedeceremos las Escrituras o permitiremos que otros vean nuestro desagrado y poca voluntad a colaborar?

Siempre hay el pensamiento que posiblemente se aprovechan de nosotros, si parece que estamos demasiado dispuestos a hacer todo lo que nos pide. Es aquí donde debemos buscar el equilibrio entre la enseñanza de la Escritura y las circunstancias del momento. Aunque es cierto que muchos patrones se aprovechan injustamente de los que son voluntariosos, tenemos que aceptar que esto es una parte del testimonio que queremos dar. Sin embargo, no es

inusual que el trabajador voluntarioso se convierta en “el blanco fácil” para tareas que claramente son demasiado onerosas.

Hoy día muchas compañías e instituciones imponen tareas y metas que requieren tiempo y esfuerzo del empleado mucho más allá de lo que cabe razonablemente en una jornada. Dan por costumbre que el personal trabaje horas extras o lleve trabajo a casa como un servicio rutinario a la organización. Esta práctica puede ser razonable de tiempo en tiempo en algunos cargos, y habrá otros lapsos de menor actividad, pero con todo debe ser controlada. A veces usted tendrá que decir: “No, ¡lo lamento!” Si no, el trabajo tal vez mejore sus posibilidades para un cargo mejor, o un aumento en su remuneración, pero por favor, no deje que sufran su vida familiar, su vida espiritual y su aporte a las actividades de la asamblea.

Sus hijos son jóvenes por solo un tiempo limitado, y necesitan su presencia e influencia antes de madurar. Su propia vida espiritual no puede languidecer en el limbo mientras desarrolla su carrera, no debe dejar para otros en la iglesia local el servicio que demanda el don que Dios le dio a usted. Tendrá que determinar un buen equilibrio en todo esto, y continuamente harán falta ejercicio y sabiduría. Lleve en mente que todo lo que hace, debe hacerlo de buena voluntad para enriquecer su testimonio al Señor Jesús. ■

Fuga de la cárcel

¿Cómo habrá sido estar encerrado en la vieja Joliet Prison? Para colmo, cuentan que los primeros presos cavaron esos grandes bloques de caliza de una cantera cercana y construyeron las enormes paredes que serían su propia prisión. Parece irónico que aquellos hombres se esforzaran para hacer lo que sería a la postre una barrera entre ellos y la libertad que anhelaban disfrutar.

Pero me doy cuenta de que aquello es como nuestras vidas. La suya, la mía. La Biblia declara que el pecado nos separa de Dios. Él es absolutamente puro y el pecado nuestro es como una barrera entre nosotros y el que nos hizo y nos quiere. Nos impide relacionarnos con Él y hace imposible que nos reciba en el cielo cuando pasamos de esta vida – porque usted y yo sabemos que sí nos vamos de aquí.

La gran noticia es que Dios no quiere que nos quedemos en esta cárcel que cada uno ha construido por los pecados que ha cometido.



Tampoco quiere que seamos condenados al castigo eterno una vez que salgamos de aquí. Él envió a este mundo a su Hijo, el Señor Jesucristo, para servir la sentencia nuestra.

Como solución única, en la cruz del Calvario Dios castigó a Jesús por todos nuestros pecados. Él ofrece un perdón definitivo a todo aquel que reconoce su propia culpa y confía de veras en Cristo como su personal y suficiente Salvador. ■





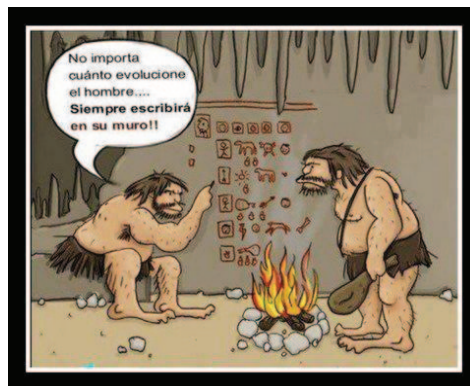
TAMALES LIGHT



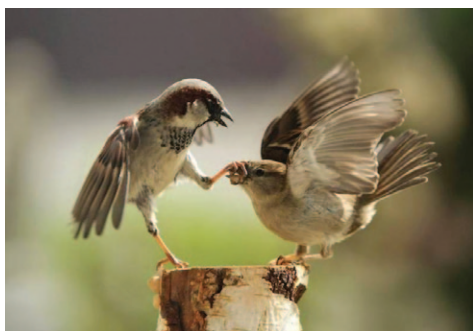
En este viaje de lujo, ojalá la Cenicienta no pierda uno de sus zapatos plateados de tacón alto.



*¿Será o no será?
Mejor me busco otra estilista.*



*Bicicleta con cambios.
En la quinta, ¡vuela!*



¡Ya, viejo! ¡Qué importa si fue o no fue penal! Por favor, hálbame de algo que valga la pena.



*Adivina quién es este
Sandía Man Mexicano*



Por andar tratando de agarrar raite.



*Una de las momias de Guanajuato.
Muerta, parece que aún habla.*



*Las mujeres no saben en qué situación
anda uno y quieren que las estén
llamando a cada rato*



La mies en México

Quintana Roo

Nicolás Bravo: De regreso de la conferencia de Pachuca, Hidalgo, se hizo la visita mensual a este pueblo y junto con la ayuda de Saulo Pech se repartieron textos de Juan 3:16. También se realizaron algunas visitas y Timothy Turkington predicó el evangelio en una casa por dos noches.

Veracruz

Xalapa: En julio, Timoteo y Jenna Stevenson disfrutaron la visita de Jairo Gracia (Hermosillo) durante una semana, para ayudar con las predicaciones y la enseñanza de la Palabra. David y Penélope Alves, junto con Timothy y Amy Turkington estuvieron de visita y apoyaron la predicación del evangelio.

Guerrero

Iguala: Dios ha bendecido en la salvación de varias almas recientemente. En el mes de junio Marcos Caín dio tres noches de enseñanza sobre la iglesia local. Samuel Caín (Hermosillo) pasó una semana allí ayudando en el evangelio y con clases bíblicas para niños. David Alves padre visitó durante el mes de julio y dio una semana de ministerio sobre la asamblea local.

Morelos

Oacalco: Abisáí Vieyra y Duncan Beckett han estado visitando este pueblo cerca de Cuernavaca cada semana durante unos meses. Dios ha bendecido con la salvación de una pareja.

Estado de México

San Lucas: Unos seis adultos, parientes de creyentes de Puerto Vallarta, escuchan el evangelio cada lunes cuando Abisáí Vieyra y Duncan Beckett los visitan.

Sonora

San Luis Río Colorado: Los hermanos de la asamblea aquí están animados con la asistencia de varios nuevos contactos en estos

días. La reunión de entre semana se ha cambiado del miércoles al martes. La serie de predicaciones con David Sluiter y Daniel Harvey terminó en julio con fruto, por lo cual damos gracias al Señor.

Durante los últimos dos meses, una reunión casera se ha estado llevando a cabo en la ciudad de Mexicali, Baja California Norte.

Hermosillo: Tres semanas de predicaciones caseras se llevaron a cabo en Laura Alicia Frías, al norte de la ciudad durante el mes de junio con Timoteo Woodford, Jairo Gracia y Samuel Caín.

También se llevaron a cabo dos semanas de clases bíblicas durante el mes de julio, la primera semana en el local de Tirocapes, al sur de la ciudad, y la segunda en el local donde la asamblea se congrega. Durante la primera semana en Tirocapes, Tiberio Hernández y Timoteo Woodford también predicaron el evangelio, viendo algunas personas bajo el son de la Palabra de Dios.

Ciudad Obregón: La asamblea empezó la construcción de un local propio en el mes de julio. Alan y Emily Klein pasaron casi un mes en Obregón ayudando con este esfuerzo. Han apreciado la ayuda de creyentes locales y del extranjero.

Nayarit

Santiago Ixcuintla: En junio, Pablo Thiessen pasó algunos días dando enseñanza, terminando la serie con el bautismo de tres creyentes. El siguiente domingo un hermano fue recibido a la comunión de la asamblea.

En junio también se llevó a cabo la segunda conferencia anual. David Alves padre, David Alves hijo, Timoteo Woodford, Leonel Chávez, Pablo Thiessen, Abisáí Vieyra y Ángel González predicaron la Palabra.

Sinaloa

Guasave: Timoteo y Stephanie Woodford visitaron durante un fin de semana en el mes de julio, ayudando en la predicación del evangelio y enseñanza. Jairo Gracia (Hermosillo) ayudó a Leonel Chávez durante dos semanas de predicaciones especiales con buena asistencia e interés.

Campeche

Ciudad del Carmen: David Alves padre y David Alves hijo están predicando el evangelio a diario en esta ciudad. La asistencia de varios inconversos es animadora.

Emiliano Zapata: David Alves hijo predicó el evangelio el este pueblo durante tres semanas.

Guanajuato

Irapuato: Enrique Sawatsky ha podido establecer contacto con casi todos los que asistieron durante las predicaciones a principio de año. Da gozo que los que profesaron fe están siguiendo adelante. Están rentando un local y ha habido buena asistencia. El ha actuado en gracia, salvando a otra alma recientemente. El apoyo de los creyentes de Zamora es muy apreciado. Seguimos orando que Dios provea más obreros para la mies. Extendemos una invitación a otros creyentes para que nos visiten y nos ayuden en esta obra.



San Luis Potosí

El Barril: El 1 de agosto terminó una serie de predicaciones de 7 semanas. Jairo Gracia (Hermosillo), Nathan Dennison (Phoenix, EE.UU.) y Josías Kember (Obregón) ayudaron a Jasón Wahls con la predicación del evangelio. La asistencia fue animadora y la última tarde dos señoras fueron bautizadas.

Chihuahua

Chihuahua: En julio fue hubo dos semanas de clases bíblicas para niños, una la colonia El Porvenir al norte de la ciudad y otra en el Centro Evangélico en El Valle de la Madrid. En vista del interés de algunos padres en El Porvenir, se aprovechó para realizar una serie de predicaciones por dos semanas allí.

En agosto, Anderson Hernández y otros creyentes aquí aprovecharon para predicar en casa de Blas Rodríguez en El Cerro de la Cruz por una semana. Hubo buena asistencia. Esta semana Anderson está dando ministerios acerca de las siete iglesias de Apocalipsis.

El Vergel: Tomás Kember y Leonel Chávez están predicando el evangelio en este pueblo. Es la tercera visita aquí y Dios ha bendecido en salvación entre familiares de Leonel.

Distrito Federal

Tlalpan: Desde hace tres meses, los creyentes de la asamblea de Nezahualcóyotl han hecho el esfuerzo de predicar cada sábado por la tarde aquí. Tres parejas y dos señoras siguen escuchando el mensaje de la salvación y compartiendo sus inquietudes después de las reuniones.

Hidalgo

Pachuca: Harrys Rodríguez, junto con su familia, pasó varias semanas aquí durante el verano, y la visita fue de mucho ánimo y ayuda para la asamblea. La asamblea celebró escuela bíblica vacacional durante el mes de julio, con la buena asistencia de niños. Las hermanas enseñaron manualidades después de cada clase bíblica.

Durante el mes de julio, se llevaron a cabo reuniones cada sábado, con enseñanza acerca de la familia.

La conferencia anual a finales de

julio fue un tiempo muy agradable. Marcos Tulio Sequera de Panamá, Melvin Méndez de Filadelfia, EE.UU., David Alves padre, David Alves hijo, Timoteo Turkington, Timoteo Stevenson, Abisaí Vierya y Pablo Thiessen ayudaron con la responsabilidad de compartir de la Palabra de Dios. La asistencia rebasó este año las 200 personas, que fue de mucho ánimo a los creyentes.



Marcos Tulio Sequera dando un reporte sobre la obra en Panamá

Jalisco

Puerto Vallarta: El domingo 6 de julio la asamblea en El Coapinole se gozó de la visita y participación en ministerio de Jamer Rodríguez y Carlos Cataño (procedentes de Colombia, pero radicando por un tiempo en Santiago Ixcuintla, Nayarit). Esa tarde la escuela bíblica realizó la clausura del año escolar 2013-2014. Niños y jóvenes participaron recitando versículos de memoria sobre la vida del profeta Elías. Carlos Cataño dio un mensaje de la Palabra de Dios a todos los oyentes. Nos animó ver el buen número de personas.

Guadalajara: En el local al sur de Guadalajara, Jonatán Seed y Pablo Thiessen predicaron el evangelio durante tres semanas. Se llevaron a cabo también clases bíblicas vacacionales en este local y en el local de Zapopan durante el mes de julio con excelente interés.

Id por todo el mundo...

Arkansas, EE.UU.

El último fin de semana de mayo se llevó a cabo la primera conferencia en Springdale. Shawn St. Clair, Tomás Baker, Melvin Méndez, Isaías Frazier, Juan Saword y Marcos Caín ayudaron en la predicación y ministerio de la Palabra.

Papúa Nueva Guinea

William Alcalá y otros dos hermanos hicieron otra visita a Papúa Nueva Guinea recientemente. Esta vez solo fueron por once días por lo que concentraron esfuerzos en una aldea llamada Erebo, aunque también visitaron otros lugares alrededor. En Erebo hay un grupo de nuevos creyentes con deseo de aprender más del patrón bíblico para congregarse en una iglesia local. Algunos fueron salvos en la visita anterior y fue animador verlos perseverando. Otras dos familias han dejado la confusión de una denominación y quieren aprender en cuanto a congregarse solo al Nombre del Señor. Con la ayuda de un intérprete, tuvieron cultos de ministerios por una semana cada tarde en frente de una choza, con la mayoría sentada en el piso y otros sentados en troncos. Cada mañana fueron a diferentes lugares para predicar al aire libre y, como en otras ocasiones, la atención y el interés fueron de animación. Una mañana pudieron predicar en una escuela secundaria, la única en esa zona rural, y más de 800 jóvenes escucharon el evangelio con mucho interés.



Conferencias:

Chihuahua, Chihuahua: 12-14 de septiembre

Mensajero Mexicano

Redacción:

David R. Alves (padre)
mensajero.mexicano@gmail.com

Noticias:

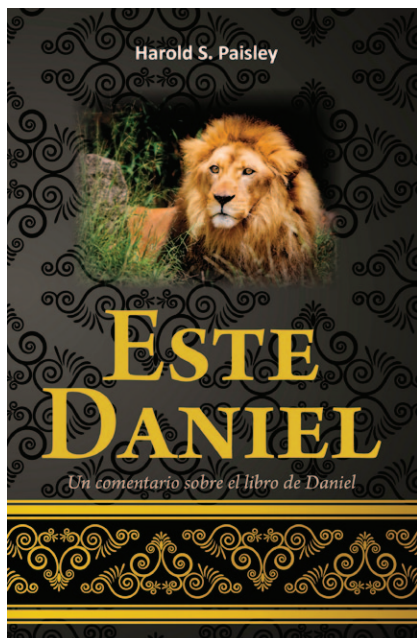
Marcos L. Caín
marcus.cain@gmail.com





Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos
publicacionespescadores@gmail.com



El libro del "profeta Daniel" (Mateo 24:15)																									
Parte I - Daniel interpreta los sueños que son tipo de eventos futuros Capítulos 1 al 6 - Sueños de los días de Daniel que ahora son históricos						Parte II - Daniel recibe revelación profética de Dios Capítulos 7 al 12 - Visiones de noche que eran futuras para Daniel																			
Capítulo 1 Daniel y sus amigos en Babilonia (Lucas 21:24)	Capítulo 2 La imagen del sueño de Nabucodonosor Babilonia Mundo Grecia Roma	Capítulo 3 "La levitación" Dios Advertencia consecuencia 66	Capítulo 4 "Derribado el árbol" "Mas la copa de su raíz dilatada" Conversión de Nabucodonosor	Capítulo 5 Babilonia es destruida y Medio Persia triunfa Juicio	Capítulo 6 Un gentil gobierna Dios interviene	Capítulo 7 Visiones de noche La visión del carnero y el macho cabrío	Capítulo 8 La visión del carnero y el macho cabrío "El carnero... de los reyes de Media y de Persia" "El macho cabrío es el rey de Grecia"	Capítulo 9 Profecía de las 70 semanas de años "Tiempo al fin Principio" (Dan 9:2)	Capítulo 10, 11, 12 Capítulo 10 Ángeles y poderes mundiales Capítulo 11 Imperio griego y guerras parto- nológicas Norte Sur																
LA ERA DE LA IGLESIA (Ef 3,3,11)						EL DÍA PRESENTE DE GRACIA (Jn 1:17)						UN PERÍODO SIN FECHA DESDE PENTECOSTÉS HASTA EL RAPTO													
Dios sustenta a los fieles durante la Gran Tribulación (Ap 12:14)						"Los perfectos" (Sal 119:1) "El apocalipsis... Dios es el juez" (Sal 75:6-7)						"Mas la copa de su raíz dilatada" Conversión de Nabucodonosor						"El carnero... de los reyes de Media y de Persia" "El macho cabrío es el rey de Grecia"							
Dios sustenta a los fieles durante la Gran Tribulación (Ap 12:14)						"Los perfectos" (Sal 119:1) "El apocalipsis... Dios es el juez" (Sal 75:6-7)						"Mas la copa de su raíz dilatada" Conversión de Nabucodonosor						"El carnero... de los reyes de Media y de Persia" "El macho cabrío es el rey de Grecia"							

Carta gráfica incluida en el libro

Formato: pasta blanda
Autor: Harold S. Paisley
Número de páginas: 155
Dimensiones: 14.00 x 21.50 (cm)

35 pesos
(3.5 USD) + flete



Esta es una lúcida exposición de Hechos 2:41-42, donde se relata la experiencia de la asamblea en Jerusalén el Día de Pentecostés. Después de ser salvos, estos creyentes fueron bautizados y añadidos a la comunión. Para poder identificar una verdadera iglesia local se establecen diez verdades fundamentales que la distinguen. Luego se detallan las cuatro áreas en que aquellos creyentes perseveraron: la doctrina de los apóstoles, la comunión unos con otros, el partimiento del pan, y las oraciones.

Formato: pasta blanda
Autor: David Richards
Número de páginas: 38
Dimensiones: 14.00 x 21.50 (cm)

30 pesos
(3 USD) + flete

Informes y pedidos:

publicacionespescadores@gmail.com

LADA sin costo en todo México: 01 - 800 - 713 - 8433

EU e Internacional: 623 - 537 - 4874